



DIARIO EJECUTIVO:

Los sacadólares ¿ya actúan contra AMLO?

Roberto Fuentes Vivar

Los “**sacadólares**” no han dejado de saquear al país... pero ahora lo hacen con mayor voracidad.

Los datos así lo demuestran: en el primer trimestre del año salieron ocho mil millones de dólares (7,799 millones para ser exactos), que fueron transferidos a bancos en el exterior, más dos mil 557 millones de dólares de inversiones de mexicanos en el extranjero. Es decir más de 10 mil millones de dólares en total.

Se trata de una cantidad enorme para un solo trimestre. Nada más para hacer comparaciones, en los sexenios que la iniciativa privada ha estigmatizado como la “docena trágica”, la fuga de capitales fue de alrededor de 25 mil millones de dólares y dio origen a la devaluación de 1976 y a la estatización bancaria de 1982.

De acuerdo con los economistas neoliberales la fuga de divisas en el principio de este año se debe a fenómenos como la incertidumbre mundial y a la falta de claridad en las **negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte**.

Para otros, se trata de una especie de amenaza de los “sacadólares” para que el próximo gobierno se dé cuenta de lo que pueden hacer en caso de que se acabe con los privilegios que gozan. Hay que señalar que entre enero y marzo aún no se tenía clara la **posibilidad de que ganara las próximas elecciones Andrés Manuel López Obrador**, por lo que puede tratarse de un mensaje dirigido precisamente a él.

Sin embargo, la fuga de capitales no ha sido exclusiva de este trimestre (aunque repito que se nota mayor voracidad), sino que ha sido una constante en el **sexenio de Enrique Peña Nieto**, pues de acuerdo con las cifras del Banco de México, han salido 113 mil 563 millones de dólares.

Hasta hace unos años, los economistas habían establecido tres ciclos de fugas de capitales, que formaron parte de los ataques especulativos contra el peso: 1976, 1982 y 1994, con siete mil 071.3, 38 mil 220 y 26 mil 781.9 millones de dólares, respectivamente. El primero abarca desde 1973 hasta 1977, el segundo de 1978 hasta 1988 y el tercero de 1989 hasta 1995, según un estudio de José Antonio Farías Hernández en Este País.

Sin embargo, ya en años recientes se tiene una mayor posibilidad de analizar la fuga de capitales por sexenios y hasta por años. Por eso, de acuerdo con la información del **Banco de México**, durante los dos gobiernos panistas (Vicente Fox y Felipe Calderón) la fuga de capitales fue la más alta de la historia y sumó 210 mil 800 millones de dólares.

Pero el regreso del Partido Revolucionario Institucional, con Enrique Peña Nieto, definitivamente romperá el récord, pues los “sacadólares” van a enviar dinero a cuentas del exterior más de 125 mil millones de dólares en solo seis años, si se toma en cuenta la tendencia actual.

Y desde luego, este dinero que sale del país por este concepto, es diferente a la fuga de dinero “golondrino” y a las compras de inmuebles y bienes de mexicanos en el extranjero. Incluso también difiere de las inversiones de empresas nacionales en territorio foráneo.

De hecho, los sacadólares ya nos han saqueado y nos volverán a saquear, pues incluso algunos estudios prevén que siga la especulación. Al respecto la calificadora Fitch señala: “Está puesta la mesa para un escenario de especulación en los mercados financieros en las próximas semanas, en particular en el mercado cambiario mexicano. La renegociación del TLCAN, la normalización de la política monetaria en EUA y el tema electoral en México son elementos suficientes para intensificar la especulación y generar volatilidad. El tipo de cambio es uno de los mejores reflectores de la incertidumbre. Noticias sobre los tres temas mencionados arriba han generado ajustes y movimientos robustos en el peso mexicano. Actualmente los **inversionistas están esperando una apreciación** (temporal) de la moneda para tomar posiciones en esos niveles y terminar de cubrirse ante la incertidumbre del proceso de las elecciones presidenciales en México”.

Como sea, el dinero está saliendo del país y en las fugas de divisas hay empresas y empresarios mexicanos que quizá pretendan enviar un mensaje al próximo presidente de la República en el sentido de que ellos, los “sacadólares” pueden, otra vez, destruir al país.

¿Quiénes son los empresarios anti AMLO?

En pocos días se han presentado diversas cartas y mensajes de grandes empresarios que intentan inducir el voto de sus amigos, socios y trabajadores para que, sin mencionar el nombre, **no voten por Andrés Manuel López Obrador y el “populismo”**.

Concretamente los empresarios Germán Larrea, de Grupo México, Héctor Hernández Pons, de Herdez; Eloy S Vallina Lagüera, de Accel; José Ramón Elizondo, de Grupo Vasconia, y Enrique Coppel Luken, de Grupo Coppel, se han manifestado en este sentido, aunque, repito, sin mencionar al **Movimiento de Regeneración Nacional**, en lo que parece ser una campaña bien orquestada para tratar de influir en el voto de sus trabajadores, quienes –dicen- pueden perder el empleo si se vota en forma equivocada.

¿Quiénes son estos empresarios?:

Germán Larrea Mota Velasco, es el dueño de Grupo México. Tiene tras de sí el escándalo de la **tragedia de Pasta de Conchos**, pero además pesan sobre sus espaldas hechos como el derrame del Río Sonora. ¿Por qué no quiere cambios? Pues nada menos porque en los más recientes tres sexenios, el gobierno propiedad suya, con los últimos tres gobiernos le han concesionado 469 mil hectáreas para explotar territorios mineros. El relator de las Naciones Unidas sobre el manejo de sustancias tóxicas, Baskut Tuncak, considera que Grupo México, empresa “que literalmente mueve montañas en unas cuantas semanas, es un ejemplo descarado y flagrante de que tienen derecho a la impunidad”.

Eloy S. Vallina Lagüera en una carta en la que señala cómo su familia fue despojada de empresas madereras, bancos y de Teléfonos de México, pide a sus empleados no votar por el regreso al pasado. Está emparentado con muchos de los principales capitales de Monterrey. Cuando su banco (Comermex) fue estatizado dijo: “Me quitan mi banco, les quito Chihuahua”. Fue uno de los 25 empresarios que participaron en “el pase de charola” de Carlos Salinas de Gortari en 1993 para apoyar al PRI. Fue acusado por los legisladores de su estado de haber participado en el **fraude electoral de 1986** en el que se despojó de la gubernatura al panista Francisco Barrio Terrazas. Pero quizá lo más importante es que en el sexenio de Ernesto Zedillo tuvo que vender, en quiebra, un consorcio de celulosa a Alfonso Romo Garza, quien ahora es uno de los principales asesores de Andrés Manuel López Obrador.

Héctor Hernández Pons Torres, director general de Herdez, también pidió a sus trabajadores que en su voto “consideren su economía personal para amortiguar un posible deterioro a su patrimonio”. La avaricia de este grupo empresarial fue tal que llevó el caso de la devolución de impuestos hasta la **Suprema Corte de Justicia**, argumentando que no se le debían aplicar impuestos. Desde luego que la empresa había aplicado impuestos a sus consumidores, por lo que buscaba obtener beneficios adicionales con la devolución.

José Ramón Elizondo, presidente de Grupo Vasconia. Quizá de los cinco es el más desconocido, pues se ha manejado con bajo perfil, pero llamó a sus colaboradores a “ejercer el voto de manera razonada y lograr que gane un candidato bien preparado, que preserve lo bueno alcanzado y que mantenga la vista al frente”. Nada más para mencionar un dato, él y uno de sus consejeros, Enrique Portilla Ibarquengoitia, han sido socios nada menos que de Roberto Alcántara Rojas, quien ha sido calificado como el “empresario consentido” de **Enrique Peña Nieto**.

Enrique Coppel Luken, de Grupo Coppel, llamó a sus empleados a no votar por quien no habla inglés. ¿Quién es él? Van tres datos: Uno es que hace unos años en la tienda Coppel Hidalgo, en Culiacán, Sinaloa, hubo un incendio. Los gerentes no dejaron salir a los trabajadores y seis de ellos murieron calcinados. Más recientemente, el año pasado, obligó a sus empleados en una tienda de Oaxaca a regresar a sus labores tras el sismo, a pesar de que Protección Civil había cerrado temporalmente. En lo financiero, la familia Coppel fue mencionada en el reporte “**Paradise Papers**”, relacionado con empresas de la Isla de Malta. Intentó aclarar el caso y señaló que “las dos empresas no han tenido ingresos y por tanto no se ha generado impuesto sobre la renta”.

Esos son los empresarios que tratan de inducir el voto para que no haya cambios en este país. Dice el filósofo del metro: De sacadólares y empresarios surgen todos nuestros calvarios